

Chen Yun y la recuperación de la economía china post-Gran Salto Adelante (1960-1965)

Federico Guzmán Olivera

FFyH-Universidad Nacional de Córdoba

fguzmanolivera@gmail.com

Resumen

En 1958 el gobierno de la República Popular China lanzó el así llamado Gran Salto Adelante. Bajo el impulso fundamental de Mao Zedong y guiado tanto por fuertes principios igualitaristas como por objetivos poco realistas, buscaba llevar adelante un desarrollo acelerado de la economía china basándose en la movilización masiva de fuerza de trabajo y la emergencia de la Comuna como unidad productiva y político-administrativa fundamental. Combinadas con desastres naturales, las políticas llevadas adelante tuvieron un efecto fuertemente disruptivo sobre la economía china, generando un deterioro de las condiciones de vida populares y una hambruna masiva.

La crisis económica fue percibida por la dirigencia comunista como el desafío más importante a su liderazgo desde su llegada al poder. Las discusiones al interior del partido gobernante supusieron divisiones en su dirección, que llevaron al quiebre de la dirigencia que conducía el Partido Comunista Chino desde las épocas de Yan'an.

Frente a esta situación la dirigencia china, encabezada por el Liu Shaoqi (presidente de la RPCh) y Deng Xiaoping (Secretario General del PCCh), optó por un nuevo viraje destinado a revertir los efectos negativos del Gran Salto, mientras Mao se retiraba a un segundo plano. El cambio de orientación inició a mediados de 1960, con el lanzamiento de la fórmula “reajuste, consolidación, complementación y elevación” y se profundizó con la conferencia ampliada del Comité Central de principios de 1962. A partir de allí, y hasta el lanzamiento en 1966 de la Revolución Cultural, la economía china experimentó una recuperación económica que le permitió en pocos años recobrar los niveles productivos de 1957 y luego superarlos.

Una de las principales figuras en ese proceso, junto a Liu y Deng, fue Chen Yun. Este era el dirigente del Politburo que desde el establecimiento de la República Popular había mostrado una mayor especialización en temas económicos. Habiendo sido dejado de lado en la toma de decisiones a partir de la puesta en marcha del Gran Salto, en esta etapa volvió a emerger como una figura central en el diseño de la estrategia de recuperación económica.

En este trabajo se analizarán discursos y textos de este período publicados en las Obras seleccionadas de Chen Yun, con el propósito de reconocer en ellos sus planteos para superar las dificultades a las que se enfrentaba la economía china. En ellos, este dirigente propone adoptar una estrategia de crecimiento económico más equilibrada, cuyos puntos principales eran: una prioridad principal puesta en la

agricultura; mayor margen para el funcionamiento de mecanismos de mercado; una disminución en la tasa de inversión en el sector industrial; un reordenamiento de las prioridades al interior de la industria con un mayor énfasis en la producción de bienes de consumo en desmedro de la industria pesada; el combate a la inflación mediante la absorción de dinero circulante; una mayor atención a la calidad de los bienes producidos; y la reubicación de población recientemente migrada a las ciudades nuevamente en zonas rurales.

Palabras clave: República Popular China; Maoísmo; Gran Salto Adelante; Chen Yun

Chen Yun fue una figura destacada en la dirigencia del Partido Comunista Chino (PCCh), por su papel desempeñado en la formulación de políticas económicas en distintos momentos de la historia de la República Popular China (RPC). En el presente trabajo se analizarán discursos y textos de este período publicados en las Obras seleccionadas de Chen Yun, con el propósito de reconocer en ellos sus planteos para superar las dificultades a las que se enfrentaba la economía china.

El Gran Salto Adelante

En 1958 el gobierno de la República Popular China lanzó el así llamado Gran Salto Adelante (GSA), a partir de la insatisfacción de los funcionarios con distintos elementos del modelo soviético de planificación, y viendo la necesidad de superar ciertos cuellos de botella en la economía. Bajo el impulso fundamental de Mao Zedong y guiado tanto por fuertes principios igualitaristas como por objetivos poco realistas, se buscaba llevar adelante un desarrollo acelerado de la economía china basándose en la movilización masiva de fuerza de trabajo y la emergencia de la Comuna como unidad productiva y político-administrativa fundamental.

En este viraje operaba una estrategia basada en cuatro elementos (Lieberthal, 1987:305):

- 1) Movilización masiva de fuerza de trabajo para compensar la falta de capital, especialmente en el sector rural, y así lograr un rápido desarrollo simultáneo de industria y agricultura.
- 2) Planificación basada en el establecimiento de objetivos muy ambiciosos, sobre todo en la industria pesada.
- 3) En la industria, apoyarse tanto en métodos modernos como tradicionales para incrementar la producción.
- 4) Buscar producir “más, más rápido, mejor, y más económicamente”, acompañado por una falta de cuidado por las normas técnicas y una disminución de la autoridad de especialistas técnicos en las unidades productivas en favor de cuadros partidarios “generalistas”.

Otro elemento central del GSA fueron las Comunas Populares, grandes unidades que servían tanto como órganos de gobierno básicos y unidades económicas clave, controlando la producción agrícola, así como la industria local, el comercio y distintas áreas de gobierno. El peso de las Comunas implicaba una importante descentralización, por un lado, así como una pérdida de autonomía de instancias productivas menores, las brigadas y los equipos productivos.

Combinadas con desastres naturales, las políticas llevadas adelante tuvieron un efecto fuertemente disruptivo sobre la economía china, generando un deterioro de las condiciones de vida populares y una hambruna masiva.

Quiebre en la dirección

En el periodo anterior (1949-1957) las situaciones conflictivas habían sido manejados de forma tal que la dirigencia partidaria preservara cierta unidad básica, y a pesar del descontento con algunas políticas el prestigio general del PCCh se mantenía alto (Lieberthal, 1987:294). Eso cambió con la crisis económica producida por las políticas del GSA, que fue percibida por la dirigencia comunista como el peor desafío a su liderazgo desde su llegada al poder. La magnitud de la crisis llevó a que las discusiones al interior del partido gobernante supusieron divisiones en su dirección, llevando al quiebre de la dirigencia que conducía el PCCh desde las épocas de Yan'an. (Lieberthal, 1987:356-359)

Mientras que en el período 1949-1957 los conflictos habían sido manejados de forma tal que se preservara cierta unidad básica de la dirigencia, y a pesar del descontento con políticas del periodo, el prestigio general del PCCh se mantenía alto (Lieberthal, 1987:294), la crisis económica fue percibida por la dirigencia comunista como el desafío más importante a su liderazgo desde su llegada al poder. Las discusiones al interior del partido gobernante supusieron divisiones en su dirección, que llevaron al quiebre de la dirigencia que conducía el PCCh desde las épocas de Yan'an. (Lieberthal, 1987:356-359)

Frente a esta situación la dirigencia china, encabezada por Liu Shaoqi (presidente de la RPCh) y Deng Xiaoping (Secretario General del PCCh), optó por un nuevo viraje destinado a revertir los efectos negativos del Gran Salto, mientras Mao se retiraba a un segundo plano. El cambio de orientación inició a mediados de 1960, con el lanzamiento de la fórmula “reajuste, consolidación, complementación y elevación” y se profundizó con la conferencia ampliada del Comité Central de principios de 1962.

Desde la dirigencia partidaria se establecieron una serie de resoluciones sobre diferentes áreas, con el objetivo de responder a la crisis generalizada y recuperar la iniciativa: los “12 artículos para el trabajo rural”, los “60 artículos para la agricultura”, los “70 artículos para la industria”, “40 artículos para el comercio” y las “Regulaciones sobre corregir los errores del igualitarismo y la transferencia indiscriminada de recurso y sobre devolver completamente aquello ilegalmente tomado o pagar compensación por ello”, entre otras. Este alejamiento de las políticas del GSA estuvo acompañado por un viraje moderado en lo concerniente a la política exterior, particularmente con respecto a la Unión Soviética, la relación del Partido con los intelectuales y la política de frente único.

A partir de allí, y hasta el lanzamiento en 1966 de la Revolución Cultural, la economía china experimentó una recuperación económica que le permitió en pocos años recobrar los niveles productivos de 1957 y luego superarlos.

Chen Yun

Una de las principales figuras en ese proceso, junto a Liu y Deng, fue Chen Yun. Se trataba de un dirigente del Politburo que desde el establecimiento de la República Popular había mostrado una mayor especialización en temas económicos que sus colegas.

De origen obrero, una vez incorporado al PCCh ascendió rápidamente en su estructura, llegando a su Comité Central en tan solo seis años. Durante la etapa de Yan'an encabezó el Departamento de Organización, órgano de importancia en la construcción de la estructura partidaria.

Su carrera como dirigente tomó un carácter distinto al de los otros principales dirigentes del PCCh dado que se perfiló como un especialista en asuntos económicos, mientras que el resto de las grandes figuras partidarias como Zhou Enlai, Liu Shaoqi y el propio Mao eran generalistas. (Bachman, 1985)

Ya en 1940 fue nombrado jefe del Departamento de Finanzas y Economía, y durante la Guerra Civil se desempeñó en labores relativas a los asuntos económicos en el Noreste. Luego, en los primeros años de la República Popular China, tuvo un rol de primer orden en el establecimiento de políticas económicas, estando al frente de la Comisión Económica y Financiera central.

Bachman (1985:147) describe el comportamiento político de Chen como regido por cinco “reglas”: no discutir con Mao, aparecer en público lo menos posible, ejercer influencia a puertas cerradas y sin confrontar en forma directa, trabajar en forma silenciosa y efectiva tras bambalinas, y por último utilizar argumentos lógicos para convencer a otros de apoyar sus políticas.

Durante los años 1956-57 comenzó a defender la necesidad de reorientar la planificación económica, invirtiendo las prioridades sectoriales (en primer lugar la agricultura, luego la industria liviana y finalmente la industria pesada, es decir, lo contrario del modelo soviético), recortando la tasa de inversión industrial, asegurando un triple equilibrio (financiero, crediticio y de materiales), conservando mecanismos de mercado y apelando a incentivos materiales para incentivar la producción campesina.

Esa orientación en lo económico lo llevó a disputas con un importante sector de funcionarios partidario, los cuales eran partidarios de continuar con una prioridad alta para industria pesada y en una planificación basada en el equilibrio de materiales, especialmente Bo Yibo (Presidente de la Comisión Económica del Estado) y Li Fuchun (presidente de la Comisión Planificadora del Estado).

Posteriormente al periodo tratado, tuvo un papel especial durante el proceso de Reforma y Apertura. Si durante las décadas de los '50 y '60 puede considerarse que Chen era quien más lejos iba en sus propuestas de reforma al interior del PCCh, durante el liderazgo de Deng ocupó un lugar más bien conservador, comparado con Zhao Ziyang y el propio Deng, enfatizando más la necesidad de reajuste y control que de reforma (Bachman, 1989:149-163).

Un elemento a destacar de su pensamiento económico fue su coherencia a lo largo de los años, al menos desde mediados de la década del '50. Mientras Liu Shaoqi y Deng Xiaoping compartieron en un primer momento el entusiasmo maoísta por el GSA para luego de su fracaso impulsar políticas alternativas, Chen evitó apoyarlo, dado que iba en una dirección opuesta a la de sus posicionamientos previos sobre política económica.

Habiendo sido dejado de lado en la toma de decisiones a partir de la puesta en marcha del Gran Salto, en esta etapa volvió a emerger como una figura destacada en el diseño de la estrategia de recuperación económica.

Chen regresó a la elaboración de política económica en el otoño de 1960 junto con el abandono del GSA por parte de la dirección partidaria. En un primer momento de este período fue puesto a cargo de un Grupo Pequeño para el Problema del Precio de los Alimentos, que recomendó elevar los precios de compra, y fue el principal impulsor de la política de importación de grano (MacFarquhar, 1997:26).

Lo más importante para Chen en ese momento era lograr un incremento en la provisión de alimento y vestimenta. Y más concretamente se debía dar prioridad al suministro alimentario por sobre la provisión de ropa, en especial el abastecimiento de grano, considerado el producto alimenticio clave (MacFarquhar, 1997:26-27).

Las intervenciones públicas de Chen en 1961 y 1962

Contamos con distintos discursos y escritos de Chen producidos en los años 1961 y 1962, publicados en sus Obras Seleccionadas por el Comité Editorial de Literatura Partidaria del Comité Central a partir del período de Reforma y Apertura.

En ellos aborda tanto aspectos económicos generales como temáticas específicas (tales como la producción de fertilizante químico o la conveniencia de realizar una doble cosecha anual de arroz) También trata la cuestión de la democracia y el intercambio de opiniones al interior del Partido.

“Un lado de la red debe ser dejado abierto para administrar el comercio”¹ (Chen, 1961a)

Se trata de un discurso dado en una conferencia de trabajo del Comité Central el 19 de enero de 1961. Esta charla tiene dos temas principales: por un lado, la importación de grano, y por el otro la propuesta de producir para la venta pasteles y panificados de buena calidad.

¹ A partir de aquí las traducciones del inglés son propias.

Con respecto al primer punto, Chen Yun había acompañado a Zhou Enlai en la tarea de convencer al resto de la dirigencia de la necesidad de llevar adelante compras de grano en el exterior, política considerada humillante por la dirigencia del PCCh, dado que entraba en contradicción con el ideal de autosuficiencia (MacFarquhar, 1997:23). Sin embargo, era necesaria no solo como respuesta urgente frente a la hambruna, sino para reducir la presión económica sobre el campesinado.

Con respecto a la segunda propuesta, Chen plantea que se debe motivar una mejora en la calidad de dulces, pasteles y panificados, haciendo uso para ello de la harina y el azúcar importadas. Defiende esta idea, contraintuitiva en el marco de escasez de alimento, desde tres perspectivas: va a traer una sensación de mayor tranquilidad a la población, implica la oferta de una fuente extra de calorías, y además serviría para retirar moneda de circulación. Posteriormente Chen seguirá desarrollando esta idea de ofrecer bienes de calidad a un precio relativamente alto para disminuir el circulante monetario al mismo tiempo que se aporta al bienestar de la población.

Por último, sostiene una defensa del pragmatismo, al decir que "en tiempos de poca oferta un lado de la red siempre debe estar abierto", y que "el igualitarismo no debe ser aplicado a todo".

La venta de pasteles y dulces comenzó en ese mismo enero de 1961, en cuarenta ciudades grandes y medianas, y para marzo ya se desarrollaba en centros urbanos de todos los tamaños. (MacFarquhar, 1997:37)

“Acelerar el desarrollo de la industria de fertilizante de nitrógeno” (Chen, 1961b)

Reporte enviado por el Grupo Central de Fertilizante Químico al Comité Central el 16 de mayo de 1961, y aprobado por este organismo como documento oficial.

Para desarrollar la producción agrícola y los rindes del cultivo de granos, se debía hacer todo lo posible para acelerar el desarrollo de la industria de fertilizante a base de nitrógeno. Eso se relacionaba con la primacía de la agricultura y el lugar complementario que debía pasar a ocupar la producción industrial de acuerdo al cambio de orientación económica de la dirigencia partidaria.

El Comité Central había decidido que una de las tareas para la industria en su rol de apoyo para la agricultura era el de acelerar el desarrollo de la industria de fertilizantes a base de nitrógeno (Chen, 1961b:153). Dos decisiones debían ser tomadas: el tamaño de las fábricas de fertilizantes a base de nitrógeno, y la disposición de tales fábricas.

En relación a la primera decisión, el reporte establece que la producción de fertilizante en plantas pequeñas no estaba alcanzando los requerimientos técnicos, mientras que en las fábricas medianas las pérdidas de amoníaco eran relativamente grandes, por lo que la conclusión era que la inversión debía ser realizada en la construcción de grandes fábricas, capaces de producir anualmente de 25 a 50 miles de

toneladas de amoníaco sintético. Tales construcciones involucraban equipamiento que ya se estaba produciendo en China, y la producción a esa escala era ventajosa ya que ahorra fuerza de trabajo, permitía utilizar recursos técnicos en forma concentrada y generaba productos de buena calidad a un costo bajo.

Con respecto a la disposición territorial de las nuevas fábricas, se debía abandonar la tendencia a desarrollar la industria del fertilizante en forma extensiva a lo largo de todo el país. Por el contrario, propone concentrar las nuevas construcciones primero en áreas de altos rindes de grano, y recién después extender la inversión a otras áreas, por etapas y en grupos.

En el documento Chen plantea la necesidad de una planificación ordenada y a largo plazo de esta propuesta, ya que la construcción de una planta grande de fertilizantes demoraba aproximadamente dos años y medio, y el emprendimiento de una gran cantidad de proyectos simultáneos dificulta su realización.

“Manejar bien el comercio exterior” (Chen, 1961c)

Alocución en una reunión especial sobre comercio exterior, el 30 de mayo de 1961. En ella Chen plantea la necesidad de tener un buen manejo del comercio exterior como herramienta para ayudar a la estabilización del mercado doméstico.

En su análisis partía de considerar que la experiencia había demostrado que era preferible, por parte del Estado, comprar a los campesinos menos productos agrícolas que obtener de ellos demasiados. Para él el Estado venía comprando demasiado y dejando poco para los campesinos, de esa manera desincentivándolos a trabajar y dificultando la recolección oficial. Eso hizo a su vez que la provisión para las ciudades y la exportación haya disminuido considerablemente.

Para Chen sería más fácil manejar la situación si la producción fuera mayor, pero los campesinos eran muy pobres. Era importante estabilizar el mercado interno, y la clave para ello estaba en la importación de grano. Para poder asegurar tal importación, se debía impulsar un incremento en las exportaciones, colocando al comercio exterior por sobre las demandas domésticas. Si se lograba la importación de grano, entonces no se iba a necesitar extraer tanto del campesino, y de esa forma se podría incrementar la motivación de los campesinos a producir más.

Además, menores requerimientos de grano por parte del Estado hacia los campesinos estimularían que críen más animales y se aboquen más a la producción de cultivos comerciales, así como otros tipos de producciones de carácter suplementario. Por lo tanto, la cuestión del grano era esencial para estabilizar la situación económica general, mejorar la relación con los campesinos y estimular una diversificación de la economía.

Para poder financiar la compra de grano en el exterior, era necesario incrementar las exportaciones. Pero al competir en el mercado internacional se estaba mostrando muy difícil para los productos manufacturados chinos la apertura de nuevos mercados, por lo que la cantidad de bienes industriales que se estaba en condiciones de exportar era muy poca. Sin embargo, sí se podía aprovechar la demanda de productos agrícolas por parte de las comunidades chinas en el exterior (Hong Kong, Macao y la diáspora china en los países Sudeste asiático).

Sugiere apostar al desarrollo bases regionales para la producción de diferentes productos exportables. Para exportar más, planteaba Chen, se debía orientar hacia las demandas del mercado internacional la organización productiva y la administración de tales bases regionales.

En ese sentido, el Estado debía adoptar un punto de vista estratégico en el comercio exterior y priorizar los grandes clientes, pero al mismo tiempo considerar los clientes pequeños. La conclusión para Chen era que la dirigencia debía trabajar como “hombres de negocio”, tanto en el comercio externo como en el interno. Esa formulación expone el carácter flexible y pragmático del abordaje de Chen en lo relativo a las cuestiones económicas.

“Movilizando residentes urbanos hacia el campo” (Chen, 1961d)

Disertación realizada el 31 de mayo de 1961 en una conferencia de trabajo del Comité Central. Diagnostica que la economía enfrenta una escasez de granos, para cuya resolución propone cuatro medidas:

1) Continuar ajustando las políticas básicas del Partido en el campo, siguiendo lo establecido por los 12 artículos y los 60 artículos, así como las cuatro políticas establecidas en la misma conferencia de trabajo en la que Chen estaba disertando: a) investigación y estudio; b) la línea de masas; c) corregir los errores del igualitarismo y la indiscriminada transferencia de propiedad y mano de obra, y devolver lo que fue ilegalmente tomado de los campesinos; y d) la rehabilitación y el castigo. De otro modo sería imposible motivar al campesinado.

2) Apoyo activo de la industria a la agricultura. Sin embargo, dado que la producción de fertilizante químico, tractores, irrigación y maquinaria de drenaje no podría ser incrementada de manera considerable en lo inmediato, se trata de una medida de la que la agricultura no podría beneficiarse en un futuro cercano.

3) Importación de grano. Sin embargo, Chen aclara que dada la situación económica es difícil importar más de cinco mil millones de kilos por carecer tanto del suficiente comercio exterior como de la capacidad de transporte.

4) Alentar a los residentes urbanos a moverse al campo para reducir la cantidad de grano a distribuir en las ciudades.

De esas cuatro medidas necesarias, la primera es básica, la segunda es poco prioritaria, la tercera solo puede ser realizada en cantidades limitadas, y finalmente la cuarta es indispensable.

Si el traslado de población no se lleva a cabo se deberán reducir las raciones de grano para los campesinos. Además, las políticas de los 12 artículos y los 60 artículos no serán efectivas a menos que el Estado sea capaz de recortar sus cuotas de compra de grano, ya que tales cuotas afectan la motivación del campesinado.

Haciendo un repaso histórico, Chen enumera cuatro ocasiones en que la República Popular experimentó escasez de grano. Las primeras tres veces (1953, 1954 y 1957) fueron debido al excesivo incremento de la población urbana, mientras que el cuarto (1959, es decir, durante el Gran Salto) fue consecuencia de "errores en nuestro trabajo" (Chen, 1961d:166). La conclusión de esto es que las ciudades y los proyectos industriales dependen del excedente de productos que el campo puede proveer, siendo particularmente clave el grano.

Reconoce que es muy difícil movilizar residentes urbanos hacia el campo. Mucha gente había llegado a las ciudades en los últimos años, y la vida urbana es mejor que la rural. Advierte además de que puede haber muchos conflictos si la movilización no se maneja bien. Sin embargo, no realizar esta transferencia de población es algo que la dirigencia no puede permitirse no realizar, ya que la consecuencia de no hacerlo sería generar un problema aún más serio, por las siguientes razones:

1) Va a desalentar la motivación de brigadas productivas, comunas, condados, regiones administrativas subprovinciales y provincias que hayan logrado altos rindes en la producción de grano. Si no se transfiere población urbana, habrá mucha más gente requiriendo alimento del campo. Esto no puede ser provisto por las áreas afectadas por desastres, por lo que deberá ser requerido a esas regiones de alto rendimiento. Esa situación no podría mantenerse, por lo que la motivación por incrementar el producto desaparecerá dando lugar a que tales áreas pasen a ser de bajo rendimiento.

2) El ganado estaba muriendo en grandes números, con una cantidad pequeña de grano siendo dejada para la alimentación de los animales, los cuales no podían ganar en una competencia por el alimento con los humanos. Si esa situación continúa, advierte Chen, se generará un severo daño a una agricultura que todavía depende de los animales de tiro y excremento en lugar de maquinaria y fertilizantes químicos.

3) La producción de los cultivos comerciales continuará decreciendo. Esto es así porque si se incrementan las compras de grano, los campesinos no tendrán alimento suficiente para comer y por lo tanto reducirán los cultivos comerciales para sobrevivir, independientemente de lo establecido por la planificación estatal. El impacto de esto en la producción de bienes como la vestimenta tendría efectos tanto en las condiciones de vida populares como en el desarrollo de la economía nacional de conjunto.

4) Las importaciones de grano deberán ser incrementadas. El uso de los recursos del comercio exterior en esto implicará una reducción en la importación de equipamiento e importantes materias primas, y productos industriales semiterminados necesarios para el desarrollo industrial.

Chen concluye que “La base de la economía nacional es la agricultura, por lo que la industria y otros sectores pueden progresar solo si la agricultura progresa. Por lo tanto, ni la industria ni las ciudades deben apretar la agricultura y el campo, sino que por el contrario, deben cederles el paso.” (p. 169)

Por lo tanto, dada la situación de conjunto y las dificultades de cada alternativa, la dificultad en abastecer demasiados residentes urbanos conllevaría consecuencias más graves que llevar adelante el traslado de población. Finalmente, Chen señaló una serie de cuestiones que consideraba podían influir en los dirigentes para evitar tomar esa difícil decisión:

En primer lugar, las estimaciones sobre la velocidad de la recuperación agrícola. Para Chen aun si la producción recupera los niveles previos a 1957 no se podrá mantener la provisión de grano. Se necesitarían los niveles de 1958, y eso demoraría de tres a cuatro años.

En segundo lugar, el temor a que la producción industrial se vea afectada por falta de trabajadores. Por el contrario, Chen sostiene que la producción industrial no puede ser incrementada a menos que se reduzca la población urbana. Para él el gran problema industrial es la falta de materias primas y bienes semi-terminados en muchas áreas, de lo que se deriva que un posible incremento en la producción no depende del número de trabajadores urbanos disponibles.

Otro factor de duda sobre esta política entre la dirigencia podría ser si realmente se ahorraría alimento con el traslado de población. Responde que alimentar la población en el campo es diferente a hacerlo en las ciudades. Se debe proveer 75 kg anuales menos por persona en el primer año de su relocalización en el campo, y la diferencia es mayor en el segundo año, cuando los trabajadores provenientes de las ciudades ya se hayan sumado a la producción y distribución colectiva así como al cultivo de parcelas privadas, que hará que dejen de necesitar suministro de grano estatal.

Además, señala que los trabajadores no estarán inactivos al llegar al campo, porque allí hay mucho trabajo para realizar y hay muchas posibilidades de producción, incluso para exportación. Hay también muchos proyectos de construcción de capital agrícola que requieren mano de obra y ayudarían a aumentar la producción de grano y otros productos rurales.

“Relevamiento rural del condado de Qingpu”(Chen, 1961e)

Se trata de una carta y tres reportes de investigación enviados a Deng Xiaoping el 8 de agosto de 1961. Resumen una serie de temáticas surgidas de la investigación de Chen, principalmente de su recorrido por su zona natal, el condado de Qingpu, donde mantuvo discusiones con el comité partidario

de la Comuna de Xiaozheng; pero también de visitas a otros condados en las Prefecturas Especiales de Jiaxing y Suzhou, de reuniones con dirigentes de los comités partidarios de los condados de Xiaoshan y Wuxi, e intercambios con miembros los comité municipal de Shanghai y de los comités provinciales de Zhejiang y Jiangsu.

1) Las cerdas deben ser criadas por los campesinos individualmente y no colectivamente. De esa manera son cuidadas mejor, lo que deriva en que tengan una menor mortalidad y una mayor cantidad de crías.

La importancia de la crianza de cerdos se relaciona no solo con una búsqueda por incrementar la producción de alimentos, sino también con la necesidad de asegurar un suministro de proteína a los habitantes, preocupación que se ve en otros planteos de Chen en este periodo.

2) Es mejor plantar una sola cosecha anual de arroz y habas que hacer una doble cosecha de arroz, puesto que la doble cosecha de arroz si bien lógicamente implica una mayor cosecha anual de arroz, tiene costos indirectos que hacen más rentable volver a una sola cosecha anual y su complementación con otros cultivos.

Sin embargo, esto tiene que ver con las condiciones particulares de Qingpu, existiendo diferencias entre las diferentes regiones sobre la conveniencia o no de llevar adelante una cosecha de arroz. Ello se relaciona principalmente con la extensión de tierra cultivada per cápita.

3) Separar más tierra para ser usada como parcelas privadas por los campesinos de la comuna. A pesar de la redistribución de tierra que se había realizado, las parcelas todavía no eran capaces de satisfacer las necesidades de los campesinos.

Incrementar la cantidad de parcelas privadas implicaría una mayor disponibilidad de granos, una mejor alimentación de la población rural, facilitaría la crianza de cerdos y la recolección de fertilizante, daría lugar a que los campesinos pudieran crecer vegetales para su propio consumo, permitiría la venta de excedente de cultivos y huevos de gallina y pato. Por último, se podría restaurar y agrandar los jardines de bambú, en un contexto de escasez de leña.

Este planteo tuvo como contexto una serie de discusión al interior del PCCh sobre la implementación del denominado “sistema de responsabilidad familiar” o *baochan daohu*, que implicaba una marcha atrás parcial en la colectivización de la agricultura en favor de la producción privada en parcelas familiares. MacFarquhar sostiene que en ese momento “Casi todos los miembros del Comité Permanente del Politburo con la excepción de Mao favorecían el *baochan daohu* o al menos alguna forma de sistema de responsabilidad.” (1997:266)

“Cómo podemos ganar una comprensión más correcta” (Chen, 1962a)

Durante la conferencia de trabajo ampliada del Comité Central de febrero de 1962, denominada “Conferencia de los 7000 cuadros” por la cantidad extraordinaria de dirigentes partidarios presentes, Chen declinó la propuesta de Mao de dar un reporte en el encuentro. De esa manera fue así el único miembro del Comité Permanente del Politburó en no dar un discurso en esa conferencia.

Sin embargo, unos días más tarde, el 8 de febrero de 1962 habló frente a cuadros provenientes de la provincia de Shanxi. De esa alocución contamos con un fragmento publicado en sus obras seleccionadas, relativo al intercambio de opiniones y la democracia al interior del Partido.

Al hablarle a estos cuadros plantea que la crítica y la autocrítica son esenciales para la comunicación entre niveles altos y bajos, y que sin democracia no puede haber centralismo. Admite que en los últimos años la vida política intra-partidaria no ha sido normal y que uno "solo cuenta un tercio a cualquiera con quien se reúne"(Chen, 1962a:193).

Se debe promover la democracia y motivar a los cuadros y las masas a que aireen sus opiniones sobre el trabajo del gobierno. Los altos cuadros del Partido solo pueden despertar iniciativa en el pueblo y hacer su trabajo bien solo si corrigen sus limitaciones y errores al atender a las críticas. Deben prestar especial atención a escuchar opiniones variadas.

Señala distintos métodos que se pueden usar para ganar un correcto entendimiento:

-Intercambio de opiniones, formular diferentes posiciones y considerar los problemas desde distintos aspectos, examinando cada lado y estudiando diferentes condiciones y posibilidades. Para Chen se cometen errores solo porque no se manejan los asuntos objetivamente.

-Comparación. Comparar diferentes cursos de acción al estudiar problemas, formular políticas y establecer planes. Considerar no solo el presente sino también el pasado, y comparar con políticas y planes similares hechos en otros países.

-Reconsideración. No se debían tomar decisiones inmediatamente, sino que era necesaria una espera prudente para reflexionar, dejando así tiempo para que tales decisiones puedan ser reconsideradas. Allí pone como ejemplo a Mao: “Cuando trabajé con el presidente Mao, permitía tiempo para reconsiderar antes de realizar una decisión” (Chen, 1962a:195)

Algunos cuadros habían planteado que solo podían expresar libremente sus opiniones mientras estaban en Beijing, mientras que probablemente no podrían hacerlo en su provincia. Sin embargo, para Chen, a partir de esta conferencia la gente iba a ser más libre de realizar críticas y la puerta estaría cada vez más y más abierta.

Realiza una reivindicación de lo que consideraba una tradición partidaria abandonada en los últimos años: “Desarrollar la democracia y tener críticas y autocríticas frecuentes son todas viejas

tradiciones en nuestro partido. Esas tradiciones han sido abandonadas en años recientes, y ahora tenemos que restaurarlas.” (Chen, 1962a:195)

Sin embargo, Chen tuvo en su discurso la prudencia de señalar que no puede garantizar que todos los cuadros sean abiertos y acepten críticas, pero que unas pocas personas no pueden bloquear el camino. Acto seguido admite también que, como las actividades intra-partidarias no han venido siendo normales, es comprensible que alguna gente dude respecto a que se pueda desarrollar democracia realmente.

Por último, Chen sostuvo que la responsabilidad por las "limitaciones y errores" en el trabajo de los últimos años residía principalmente en el Comité Central. Sin embargo, agregó que los comités partidarios a niveles de provincia, prefecturas y condados eran también responsables.

“La presente situación económica y financiera, y algunos métodos para superar dificultades” (Chen, 1962b)

Discurso realizado el 26 de febrero de 1962 en una reunión atendida por miembros importantes del Partido de diferentes ministerios y comisiones del Consejo de Estado, denominada Conferencia de Xilou por el edificio gubernamental en el que se realizó. Según Lieberthal (1987:329), esta conferencia fue convocada por Liu Shaoqi, entonces a cargo del trabajo cotidiano del Politburó, con el objetivo de discutir la perspectiva económica de Chen.

La disertación comienza con un reconocimiento de que la opinión entre los cuadros de mayor importancia no era unánime, tanto en relación a la gravedad de la situación como a la rapidez con la que se podrá salir adelante. Señala particularmente cinco puntos concernientes a las dificultades económicas:

1) Una disminución grande en la producción agrícola, escasez de alimentos y vestimenta. Plantea que se debe buscar un desarrollo rápido, pero estar preparados para un desarrollo lento.

2) La escala de construcción de capital ha excedido la capacidad financiera y material nacional, y ha quedado fuera de equilibrio con la capacidad productiva de la industria y la agricultura. Esto se debe a que la escala de construcción de capital es tan grande que ni la agricultura ni la industria son capaces de sostener esa carga. La producción industrial además no está alcanzando los niveles requeridos en términos de cantidad, calidad, variedad y especificidad.

3) Una sobreemisión de dinero que genera inflación. Por un lado, demasiada moneda ha sido emitida, y por el otro lado la producción agrícola y de la industria liviana ha disminuido. Por lo que la cantidad de mercancías que tiene el Estado para ofrecer es poca, y por lo tanto ambos elementos están fuera de equilibrio entre sí.

Si no se detiene esa tendencia inflacionaria no se estará en una posición para llevar adelante una recuperación en la producción agrícola e industrial, la estabilidad de mercado, y el desarrollo económico en general.

4) Al haber circulado tanto dinero de las ciudades al campo algunos campesinos tienen ahora una cantidad grande de efectivo en mano y la especulación está creciendo. Esto se expresa en un incremento de precios tanto de la producción campesina suplementaria como de precios de materiales. Esta tendencia no puede ser detenida a menos que el Estado cuente con una buena cantidad de bienes y materiales, y se garantice la provisión desde las ciudades. También en ese sentido Chen diferencia entre campesinos y especuladores como dos tipos diferentes de personas.

Sostiene que es muy difícil enfrentar esta situación solo mediante la movilización política cuando no se puede proveer un valor equivalente a la producción campesina con bienes manufacturados. Si bien para Chen el libre mercado es hasta cierto punto ventajoso para promover la producción, plantea que si no se puede recuperar el dinero que ganan los campesinos mediante la venta de productos manufacturados habrá cada vez más moneda en manos campesinas y existirá el peligro de que los campesinos no estén dispuestos a seguir vendiendo productos al Estado.

5) El nivel de vida de los residentes urbanos ha declinado. No tienen suficiente comida, vestimenta, ni otras necesidades cotidianas cubiertas. Los precios se incrementan, pero los salarios reales han disminuido considerablemente.

Realiza una distinción entre las dificultades económicas señaladas. Las primeras dos son básicas (disminución en la producción agrícola y excesiva construcción de capital), mientras que las otras tres (sobreemisión monetaria, exceso de circulante en el campo y nivel de vida urbano) derivan de las primeras.

Enumera también varias "condiciones favorables" para la superación de las dificultades:

1) En primer lugar la "línea general para la construcción socialista" ha sido "perfeccionada mediante la práctica". Bajo el liderazgo de Mao y del CC se habrían formulado políticas específicas para llevarla adelante: específicamente, los 12 artículos sobre el trabajo rural y 60 artículos sobre las comunas populares, y los 70 artículos sobre las empresas industriales. La reciente conferencia de trabajo ampliada del Comité Central es también señalada en ese sentido por Chen como parte del perfeccionamiento de la línea partidaria.

2) La producción de grano, aves de corral y cerdos se está recuperando.

3) La expansión de la capacidad industrial y de comunicaciones realizada facilitará la recuperación, por lo que se puede considerar que la capacidad de superar dificultades se ha vuelto mayor que en el pasado.

4) El pueblo cooperará con el Partido en la medida en que se les expliquen las dificultades presentes y los métodos para superarla. Sostiene que la gente todavía considera que el PCCh es mejor que el gobierno del Guomindang.

5) Los cuadros dirigentes han experimentado tanto lo positivo como lo negativo, y ambas experiencias pueden ser aplicadas en forma ventajosa.

Las dificultades del momento son sin embargo muy serias, por lo que es importante el intercambio de opiniones para poder llegar a una comprensión unificada de las dificultades y poder superarlas.

A partir del diagnóstico realizado propone una serie de medidas:

1) Un plan de diez años en dos etapas, una primera etapa de recuperación y una segunda de desarrollo. Tanto la industria como la agricultura necesitan un periodo de recuperación, particularmente la recuperación agrícola demandará de tres a cinco años, y en ese período la industria se desarrollará lentamente porque primero necesita reajuste y recuperación. Durante esta etapa algunas áreas podrán experimentar desarrollo, sin embargo, el principal objetivo de ésta debe ser la recuperación, ya que sin ella no podrá haber desarrollo en la segunda. Si simplemente se desarrolla un plan de diez años en el que se busque el desarrollo al mismo tiempo que se ajusta, se terminará "atrapados por nuestras propias contradicciones" (Chen, 1962b:205)

Advierte que las condiciones económicas durante la etapa de recuperación serán muy duras, y plantea dos métodos principales para afrontarla: mayor unificación y centralización, y tomar cada paso con firmeza y de manera sostenida. Las autoridades centrales deberán organizar el uso de la fuerza de trabajo nacional y los recursos financieros luego de proveer a localidades y empresas con los recursos financieros y materiales necesarios. Tal centralización deberá ser para Chen aun mayor que la de la primera etapa de la RPCh.

2) Reducir la población urbana y llevar adelante la política de "mejor personal y administración más simple".

3) Tomar medidas para reducir la inflación:

a) Controlar estrictamente el efectivo y economizar los gastos de dinero.

b) Incrementar lo máximo posible la producción de bienes para las necesidades cotidianas, para ello transferir recursos de la industria pesada a la liviana.

c) Introducir una selección de mercancías costosas que permitan extraer dinero de circulación.

d) Resistir firmemente las actividades especulativas mediante tres estrategias: lucha económica, gestión de negocios y el manejo administrativo del mercado, los impuestos y el precio del transporte

4) Asegurar una subsistencia mínima para los residentes urbanos. Para ello propone tres medidas:

a) Proveer gradualmente 1.5 kg de porotos de soja cada mes por cada persona viviendo en las ciudades, como forma de asegurar el consumo de proteína para la población urbana.

b) Ofrecer decenas de millones de pares de medias de nylon cada año, lo que permitirá resolver una necesidad popular a la vez que retirar dinero de circulación.

c) Proveer restaurantes caros con exquisiteces culinarias y alimentos no esenciales de alta calidad. Aquí Chen aplica la misma lógica que cuando propuso la venta de pasteles.

5) Utilizar todos los recursos posibles para incrementar la producción agrícola:

a) Asegurar un incremento en la producción de cultivos comerciales.

b) Investigar métodos para incrementar las producciones de grano que sean adecuados para las características de cada región.

c) Asignar materiales (acero, hierro y madera) para la producción industrial de herramientas de granja pequeñas y medias, pero no tractores.

6) Por último, los órganos planificadores deben reorientar su atención de la industria y el transporte hacia los problemas de la producción agrícola y la inflación, y reflejar esa prioridad en el plan.

Finaliza planteando la necesidad de la prudencia en la formulación de política económica: “Ser cuidadosos y abordar los problemas correctamente es preferible que ser imprudente y hacer cosas precipitadamente y de manera desordenada” (Chen, 1962b:211)

“Charla en una reunión del Grupo Central de Finanzas y Economía” (Chen, 1962c)

En una sesión ampliada el Comité Permanente del Politburó, en febrero de 1962, se decidió restablecer el Grupo Central de Finanzas y Economía, así como realizar algunos cambios en su composición. El 7 de marzo Chen realiza un discurso en una reunión del mismo, en el que reitera algunas ideas planteadas en febrero. En el mes siguiente a esta alocución, el 19 de abril, el Comité Central decidió nombrarlo al frente del Grupo. (Editorial Committee for Party Literature, 1999:387)

En la charla aborda siete temas:

1) Planificación a largo plazo. Reitera su idea de planificar cinco años de recuperación antes de nuevamente hacer un plan quinquenal enfocado el crecimiento. Aclarando que no es urgente la redacción de un programa de diez años, pero sí es necesario hacer un plan quinquenal dedicado específicamente a la recuperación económica.

Dentro de este esquema general, en algunas áreas ya se podrá experimentar crecimiento durante el periodo de recuperación, mientras que otras todavía se estarán recuperando durante la etapa de desarrollo, como por ejemplo la producción ganadera.

Todavía era muy pronto para establecer el tercer plan quinquenal, por lo que su redacción debía ser pospuesta hasta que la dirigencia cuente con información que le permita planificar objetivos realistas. En particular, Che considera difícil estimar los plazos de recuperación que debía necesitar la agricultura.

Por lo pronto, en la conferencia de trabajo de julio podía presentarse un esbozo de plan anual para el año siguiente.

2) El plan anual establecido para 1962 necesita un importante reajuste y reorganización. Una vez realizado esto, debía acatarse lo decidido y no reformular el plan a lo largo del año, como ya se había hecho en el pasado.

En específico planteaba la necesidad de disminuir el crecimiento de la producción industrial y de la construcción de capital, y cambiar el foco hacia la agricultura y el mercado. La distribución de materiales debía primero que nada cubrir las necesidades agrícolas y también la demanda del mercado, sobre todo para la producción de bienes de uso cotidiano.

Mejorar el consumo de la población urbana es importante porque reduciría el descontento con el trato preferencial hacia los cuadros partidarios. Reitera su propuesta de febrero respecto de los restaurantes, y tomando una crítica de Zhou agrega a su idea de asegurar el suministro de soja la necesidad proveer proteína animal, para lo cual son necesarias medidas para desarrollar la producción de carne de pescado y cerdo.

En su discurso Chen pone sobre la mesa la importancia política de resolver estos problemas: al decir que “El pueblo quiere saber si el Partido Comunista está realmente preocupado por su bienestar y por si puede cubrir sus necesidades diarias. Esto es un problema político.” (Chen, 1962c:214), y que

Camaradas, hemos gastado docenas de año en alcanzar el triunfo en la revolución; no podemos permitir que nuestros logros revolucionarios se escapen de nuestras manos. Estamos ahora enfrentando el problema de cómo consolidar y desarrollar nuestros logros revolucionarios. La clave es disponer adecuadamente para la subsistencia de más de 600 millones de personas y trabajar por su bienestar. (Chen, 1962c:215)

Resolver los problemas de la agricultura y el mercado constituye así una importante política de estado, ya que ambos son de vital importancia para la vida de cientos de millones de campesinos y residentes urbanos. Por lo tanto, se hace necesario para otros sectores de la economía sacrificar recursos para ello.

En la industria la prioridad debe ser asignada al mantenimiento y la producción de líneas de manufacturación completas, y dejar la consideración respecto a la construcción de capital para cuando se hayan alcanzado las necesidades de producción anuales y se cuente con excedente de recursos. En ese sentido, es necesario recortar los objetivos para la industria pesada y la construcción, sin seguir dudando.

3) Equilibrio general. En esta cuestión está reiterando algo que ya había planteado cinco años antes, en la víspera del GSA, la necesidad de lograr un equilibrio económico en tres aspectos: finanzas, crédito y materiales. (Bachman, 1989:66)

Señala la existencia de un debate sobre la pertinencia de alcanzar dicho equilibrio en las condiciones actuales. Para Chen se debe buscar alcanzar el equilibrio general en lo inmediato, es decir, en el propio plan anual de 1962 que previamente había propuesto reajustar.

Se debían hacer cálculos cuidadosos basados en el nivel presente de equilibrio para poder determinar qué plan a largo plazo se podría adoptar y no al contrario, como proponían otros dirigentes. Ese equilibrio general que propugna implicaba llevar a cabo la planificación de manera armoniosa, manteniendo las proporciones apropiadas. Tal cosa se corresponde para Chen con leyes objetivas: en este discurso plantea que, si no se presta atención al equilibrio general en el trabajo económico, no será posible lograr ningún progreso.

Respecto a cómo se equilibran los objetivos, apunta dos maneras de hacerlo: en función de los productos que escasean o de los que abundan. Explica que en años recientes se había intentado realizarlo de la segunda forma, pero eso no sirvió para lograr el equilibrio. Solo se pueden equilibrar los objetivos considerando las cantidades de productos que escasean, balanceando la oferta y demanda de elementos que pueden ser producidos durante el año y estableciendo las reservas e importaciones necesarias. De esta manera se puede coordinar la producción, fabricar series completas de productos y darles un uso adecuado; de otra forma se termina produciendo un despilfarro de bienes semi-terminados.

Relacionado a ello, sostiene que se puede elegir parar de producir lo que no es necesitado en favor de la producción de bienes más urgentemente requeridos. Los objetivos deben ser ajustados a las posibilidades reales y dejando cierto margen. No debe ser un factor de preocupación la existencia de objetivos algo bajos mientras se tenga equilibrio general, que es mucho mejor que objetivos irrealmente altos.

Realiza una crítica al objetivo de producir 10 millones de toneladas anuales de acero que caracterizó al Gran Salto, al plantear que los países industrializados tardaron mucho tiempo en poder producir esa misma cantidad anual de acero. Y que, además, para el momento en que esos países llegaron a producir de cinco a diez millones de toneladas anuales ya tenían establecida una cantidad variada de ramas industriales, las cuales constituyeron la base necesaria para el desarrollo de la siderurgia a semejante escala.

A partir de ese momento, dice Chen, se debe buscar llevar a cabo una variedad completa de productos de buena calidad en una cantidad fija de tiempo, en orden de alcanzar las necesidades de diferentes industrias. Luego de establecerse esos cimientos podrá realizarse un progreso rápido.

4) Sistema de administración de materiales. Debe ser aún más centralizada que en la época del primer plan quinquenal. Señala que los materiales estaban siendo controlados en forma separada por el Estado central, los distintos ministerios y los gobiernos locales, y propone reducir la cantidad de productos administrados desde los ministerios. Para Chen, si la Comisión Económica del Estado no se

encuentra empoderada para asignar y distribuir bienes y materiales, no está entonces en condiciones de comandar la producción.

5) Necesidad de estudiar la situación general en la agricultura. La Comisión Planificadora del Estado, la Comisión Económica del Estado y la Oficina de Agricultura deben estudiar e investigar las condiciones de la agricultura y a partir de allí establecer objetivos de producción

6) La Comisión de Planificación estatal debe concentrarse en la producción agrícola y la estabilización del mercado. Particularmente, pone como ejemplo su actuación al frente de la Comisión de Economía y Finanzas.

7) Animar a la gente a que hagan públicos sus puntos de vista. Esto contribuye a evitar la unilateralidad en la forma de ver los asuntos, y por lo tanto a prevenir errores.

El retorno de Mao al centro de la escena política

A principios de julio de 1962 Chen se reunió personalmente con Mao para explicarle sus ideas para la recuperación agrícola. En el encuentro planteó que las economías colectiva e individual tendrían que coexistir en el campo durante un largo periodo, y que era necesario fortalecer la economía individual para combatir la crisis. Al día siguiente, al enterarse del rechazo del Presidente para con la división de los campos para su trabajo individual, Chen pidió licencia por motivos de salud y expresó apoyo a la resolución emitida por el Comité Central a instancias de Chen Boda, que apuntaba a fortalecer la economía colectiva. (MacFarquhar, 1997:267-268)

En agosto de 1962, en la conferencia de trabajo del CC en Beidaihe, Chen reiteró sus planteos sobre la situación rural y las tareas frente a ella. En esa reunión Mao atacó fuertemente al Ministerio de Finanzas, lo cual es significativo ya que la proyección del déficit presupuestario había constituido la base del diagnóstico dado por Chen en su informe de febrero en Xilou. (Lieberthal, 1987:333)

En la segunda mitad de 1962 Mao logró recuperar el control sobre las principales líneas de política interna y externa (MacFarquhar, 1997:324). Sin embargo, en febrero de 1963 Mao aceptó que el período de ajuste económico debía extenderse hasta 1965. (MacFarquhar, 1997:336). En ese marco Chen volvió a optar por un perfil bajo, aunque conservando gravitación en la política económica.

Finalmente, en 1965 Chen realizaría una autocrítica sobre sus posiciones de apoyo a la responsabilidad individual en el campo, seguramente considerando el nuevo giro a la izquierda que Mao estaba logrando imprimir a la agenda partidaria.

Su perfil bajo, el haber evitado entrar en polémicas abiertas con Mao y la protección de Zhou Enlai le ayudaron a sobrevivir durante la Revolución Cultural, a pesar de las críticas recibidas en este periodo por parte de los Guardias Rojos.

Conclusiones

A lo largo de sus intervenciones en el periodo tratado Chen Yun planteó una serie de propuestas articuladas entre sí que delineaban una alternativa tanto al modelo soviético de planificación centrado en el desarrollo de la industria pesada a expensas de otros sectores (y particularmente de la agricultura) como de la perspectiva económica maoísta que había tomado cuerpo en el Gran Salto Adelante.

Es destacable la variedad importante de los temas tratados en los análisis de Chen así como la escala de los mismos, desde cuestiones muy puntuales (ventajas y desventajas de distintos métodos de cultivo, qué bienes suministrar a la población urbana, etc.) hasta aspectos macroeconómicos (la necesidad de combatir la inflación, prioridades de la planificación central, etc.).

Entre sus propuestas, planteadas desde un enfoque caracterizado por la flexibilidad y el pragmatismo, se encuentran medidas inmediatas para hacer frente a situaciones urgentes, así como proyectos a largo plazo.

El rol asignado a los mecanismos de mercado, la importancia de los incentivos materiales y la mayor autonomía permitida a las familias campesinas, ideas presentes en estos planteos, prefiguraban las primeras reformas económicas producidas a partir del año 1978.

Uno de los elementos centrales en su visión es la necesidad de invertir las prioridades de la planificación económica. Ello implicaba un recorte en los recursos destinados a la construcción de capital, como forma de evitar un sobrecalentamiento de la economía y encauzar la economía por la vía de un crecimiento equilibrado.

En la perspectiva que expresa a principios de los '60 se encontraba cristalizada una visión del rumbo económico establecida a mediados de la década del '50. Se puede resumir el programa de respuesta a la crisis expuesto por Chen en sus distintas intervenciones en los siguientes puntos:

- Paciencia y prudencia al formular la política económica. Es necesaria una planificación a largo plazo con cierta estabilidad, y particularmente en relación a la crisis del momento un plan quinquenal dedicado a la recuperación.

- Medidas urgentes para enfrentar la crisis mientras la economía todavía se recupera: importación de grano, traslado de residentes urbanos al campo, y asegurar una subsistencia mínima para los residentes urbanos (principalmente alimentación y vestimenta).

- Estabilizar el mercado interno, luchando contra la especulación al mismo tiempo que se deja flotar libremente algunos precios en el mercado.

- Mercaderías costosas y de alta calidad para retirar efectivo de circulación a la vez que se mejora el bienestar de la población.

-En el terreno de la agricultura, usar todos los recursos posibles para incrementar la producción, atendiendo las diferencias regionales y las ventajas comparativas. Al mismo tiempo, un apoyo activo de la industria a la agricultura (ej: construcción de grandes fábricas de fertilizante de nitrógeno).

-También considera clave para incrementar la producción agrícola la apuesta por incentivos materiales para el campesinado: más tierra para ser usada como parcelas privadas, mayor autonomía y responsabilidad privada (ej: crianza de cerdas), y menores compras de productos agrícolas desde el Estado para reducir la presión sobre este sector.

-Equilibrio general financiero, crediticio y de materiales.

-Centralización del sistema de administración de materiales

-Inversión de prioridades: en primer lugar, la agricultura, luego la industria liviana y finalmente la industria pesada. Los órganos planificadores deben reorientar su atención en desmedro de la industria y se debe recortar en forma importante la inversión la industria pesada.

Por último, en sus intervenciones del período hay también un planteo que va más allá del ámbito de lo económico: animar a la gente a que hagan públicos sus puntos de vista, y estimular intercambio de opiniones para corregir errores.

Referencias

Bachman, D. (1985). *Chen Yun and the Chinese Political System*, Berkeley: Institute of East Asian Studies.

Chen Yun. (1961a). "One side of the net should be left open in managing the market", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1961b). "Speeding up development of the nitrogenous fertilizer industry", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1961c). "Handling foreign trade well", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1961d). "Mobilizing urban residents to move to the countryside", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1961e). "Rural survey of qingpu county", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1962a). "How we can gain a more correct understanding", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1962b). "The current financial and economic situation and some methods for overcoming difficulties", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), *Selected works of Chen Yun (1999)*, Beijing: Foreign Languages Press.

Chen Yun. (1962c). "Talk at a meeting of the central financial and economic group", en Editorial Committee for Party Literature (Ed.), Selected works of Chen Yun (1999), Beijing: Foreign Languages Press.

Editorial Committee for Party Literature (Ed.). (1999). Selected works of Chen Yun (1999). Beijing: Foreign Languages Press.

Lardy, N. (1987). "The Chinese economy under stress, 1958-1965", en Fairbank, J. K., & MacFarquhar, R. (Eds.). The Cambridge History of China: The People's Republic. Volume 14 Part 1 (Vol. 14). Cambridge: Cambridge University Press, pp. 360-397.

Lieberthal, K. (1987). "The Great Leap Forward and the split in the Yenan leadership", en Fairbank, J. K., & MacFarquhar, R. (Eds.). The Cambridge History of China: The People's Republic. Volume 14 Part 1 (Vol. 14). Cambridge: Cambridge University Press, pp. 293-359.

MacFarquhar, R. 1997. The Origins of the Cultural Revolution: Volume III, the Coming of the Cataclysm 1961-1966. Oxford: Oxford University Press.

Guzmán Olivera, F. (2023). Chen Yun y la recuperación de la economía china post[1]Gran Salto Adelante (1960-1966). En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 392-414.